

# Dr. Mark Jennings, Mark, Conferencia 14, Marcos 8:14-9:1, Levadura, Ciego, Confesión de Pedro

© 2024 Mark Jennings y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Mark Jennings en su enseñanza sobre el Evangelio de Marcos. Esta es la sesión 14, Marcos 8:14-9:1, La levadura, el ciego, la confesión de Pedro.

Continuando de nuevo ahora en Marcos capítulo 8, y hoy en esta sección final llegaremos al final del primer aspecto, el primer elemento principal del Evangelio de Marcos, que es la presentación de la autoridad de Jesús, y comenzaremos a pasar al segundo, que es que Jesús está pasando por Jerusalén, la muerte de Jesús.

Recuerden este tema general del Hijo del Hombre sufriente y cómo esos dos términos parecen casi contradictorios. Así que terminamos en los versículos 11-13, hablando de los fariseos y su pedido de una señal y cómo eso estaba relacionado con los israelitas desobedientes, la falta de fe, la falta de entendimiento e incluso la declaración de juicio contra ellos de que no recibirían una señal. Pero luego volvemos a esta pregunta de por qué los discípulos parecen no recordar, no entender o no esperar que Jesús hiciera el milagro y alimentara a los 4.000.

Esa pregunta comienza a tener respuesta en la siguiente sección del Evangelio de Marcos, comenzando con los versículos 14 y luego hasta el 21. Tal vez incluso la retomemos en el 13.

Luego los dejó, subió de nuevo a la barca y cruzó a la otra orilla. Así que estaban en la barca. Los discípulos se habían olvidado de traer pan, excepto el único pan que tenían en la barca.

Jesús les advirtió: ¡Cuidado con la levadura de los fariseos y de Herodes! Discutían entre ellos y decían: Es que no tenemos pan.

Jesús, al darse cuenta de la discusión, les preguntó: « ¿Por qué habláis de que no tenéis pan? ¿Aún no veis ni entendéis? ¿Tenéis el corazón endurecido? ¿Tenéis ojos pero no veis y oídos pero no oís? ¿Y no os acordáis? Cuando partí los cinco panes entre los cinco mil, ¿cuántas cestas de pedazos recogisteis? Doce, respondieron. Y cuando partí los siete panes entre los cuatro mil, ¿cuántas cestas de pedazos recogisteis? Siete, respondieron. Él les dijo: ¿Aún no entendéis? Este es un momento interesante de interacción entre Jesús y los discípulos.

En primer lugar, creo que comienza de manera un poco cómica. Los discípulos están en esta barca y lo primero que se nos dice acerca de ellos es lo que se olvidaron de hacer. Hay una fuerte evidencia de olvido, memoria y recuerdo aquí.

Por supuesto, el recuerdo va a funcionar de manera un poco diferente. Los discípulos se habían olvidado de traer pan, excepto el pan que tenían en la barca. Por lo tanto, la imagen es que los discípulos están hablando de que no tienen suficiente pan.

Que se han olvidado, y entonces Jesús, por así decirlo, la escena parece ser que Jesús escucha esta conversación y dice: Tengan cuidado. Tengan cuidado con la levadura de los fariseos y la de Herodes.

Y los discípulos discutían sobre esto entre ellos. Y entonces tengo esta imagen en mi mente de que están hablando del pan. Jesús aparece y dice: Tengan cuidado con la levadura de los fariseos y la de Herodes.

Y entonces los discípulos se miran unos a otros como pensando: ¿De dónde ha salido ese comentario? Y dicen: Será porque estamos hablando del pan. Porque no tenemos pan. Y consciente de esa discusión, Jesús dice: ¿Por qué habláis de que no tenéis pan? En otras palabras, dice: Mi comentario no tiene nada que ver con el hecho de que no tenéis pan.

Ese no es mi comentario. ¿No veis ni entendéis? ¿Tenéis el corazón endurecido? Ahora bien, esta referencia a ver o entender, a tener el corazón endurecido, y luego las dos preguntas siguientes: ¿Tenéis ojos pero no veis? ¿Oídos pero no oís? Quiero decir, eso trae a colación pasajes con los que ya hemos visto interactuar a Jesús. Jeremías 5:21, Ezequiel 12:2. Por supuesto, conceptualmente muy similar a Isaías 6:9. Que coincide con lo que dijo Jesús en Marcos 4:11-12. Y entonces, aquí están los discípulos preocupados por su falta de pan.

Y es esa preocupación, de nuevo, en un barco, de la que hemos visto su ignorancia un par de veces aquí en los barcos. De lo que Jesús los acusa es de estar más atentos a las cosas en términos humanos que a ver el significado del momento y quiénes son con lo que está ocurriendo y la generosa provisión que Jesús les proporciona a los suyos. Así que están debatiendo y discutiendo sobre su falta de pan.

El hecho de que estén debatiendo y discutiendo sobre su falta de pan indica que no entienden el significado de lo que Jesús ha estado haciendo. En este sentido, están más cerca de los fariseos que de un seguidor de Cristo. Están más cerca de estar endurecidos, por así decirlo, de tener una mentalidad que está en línea con los fariseos y Herodes.

Observemos la referencia a Herodes aquí. Una vez más, los fariseos y los herodianos se habían unido en el deseo de matar a Jesús. Su énfasis en las tradiciones humanas,

en el poder y en su forma de hacer las cosas los había motivado a querer matar a Jesús.

Y Jesús los había estado juzgando y expresando lo equivocados que estaban. Además, no olvidemos que Herodes mandó ejecutar a Juan el Bautista, porque también estaba proclamando algo que lo ponía en conflicto entre su juramento humano y lo que él sabía que era verdad.

Pero aun así, terminó decidiendo cumplir con su juramento humano y mantener el honor de sus compañeros de fiesta. Entonces, tenemos aquí esta reprimenda que está ocurriendo en este barco por no entender lo que significa estar en la presencia de Jesús. De la misma manera que no entendieron y Jesús los reprendió en el barco con la tormenta por entrar en pánico.

Estaba pensando que sus vidas podrían arruinarse o morir en ese momento. Creo que es una idea muy similar. Y, por supuesto, incluso la imagen de la levadura es interesante porque la levadura es una pequeña parte que puede infectar y afectar a un pan entero.

Así que, incluso dejando de lado quizás la levadura en términos de leudar y no leudar o lo que eso podría significar en el tema del Éxodo, pero creo que lo que está en vista aquí es solo la metáfora, la imagen de lo que hace la levadura. Y cuando tenemos esto, junto con esto, está este llamado a recordar.

Y no creo que debamos pasarlo por alto. Este llamado a recordar es un aspecto bíblico. En todo el Antiguo Testamento se hace hincapié en recordar.

Recordar. El pacto que se establece. Los israelitas deben recordar perpetuamente lo que el Señor hizo cuando los sacó de Egipto.

Por eso, creo que este llamado a recordar tiene esa idea en mente. Jesús no está diciendo simplemente: " Oigan , ¿acaso olvidaron lo que sucedió hace unas semanas?". No están recordando de la manera en que el pueblo de Dios debe recordar los grandes actos que Dios ha realizado. Y este acto de recordar, en esta imagen bíblica, el llamado a recordar también está acompañado de un llamado a confiar en el futuro.

Que confíes en lo que Dios está haciendo y hará porque recuerdas lo que Él ha hecho y recuerdas su carácter. Por eso, creo que también hay una reprimenda implícita aquí.

Y luego dice, ya saben, los cinco panes para los cinco mil y las cestas llenas que sobraron. Los siete para los cuatro y las cestas llenas que sobraron. Y luego, con 21,

termina con, ¿no lo entienden? Y creo que lo que estamos preparando aquí es que no lo entienden.

No lo entienden. Tienen cierta comprensión, pero todavía no la tienen del todo. Si trazamos una línea entre la comprensión perfecta y la dureza y el rechazo de los líderes religiosos, su concepción de lo que está sucediendo es que ahora están más cerca de ese fin en términos de lo que comprenden que de la comprensión perfecta.

No están allí, pero se inclinan un poco hacia ese lado. Y entonces, cuando hacemos esta pregunta, ¿cómo pudieron no entender eso y por qué no supusieron simplemente que Jesús alimentaría a los cuatro mil? Creo que Marcos nos está dando una respuesta aquí.

Los fariseos exigieron una señal porque habían rechazado a Jesús y a quién decía ser. Los discípulos tampoco entendían bien quién era Jesús, por lo que no esperaban que los alimentaran.

No esperan que esto suceda porque no se dan cuenta de con quién están. Por supuesto, esto va a empezar a hacerse cada vez más evidente. Al principio de nuestra charla hablamos de cómo los discípulos presentan una imagen muy negativa a lo largo del Evangelio de Marcos.

Estamos viendo que esto continúa. Por lo tanto, esto crea lo que creo que es una imagen, un milagro que sirve como ilustración de la expresión de lo que Jesús acaba de decir a los discípulos. Y esto es en la curación del ciego.

Entonces, hemos estado repasando cómo se han llevado a cabo estas alimentaciones, los fariseos las están rechazando, los discípulos no están comprendiendo bien esto. Y luego llegamos al versículo 22 del capítulo 8. Llegaron a Betsaida, y algunas personas trajeron a un hombre ciego y le rogaron a Jesús que lo tocara. Observe que esta es una forma muy similar en la que hemos visto que se presentan las historias de milagros.

Jesús entra en un lugar, algunas personas se enteran y traen a alguien para que haga el milagro. Jesús tomó al ciego de la mano y lo llevó fuera del pueblo. Por cierto, eso no es muy diferente de la curación del sordo y el mudo, donde lo llevó aparte.

Pero creo que lo importante aquí es siempre pensar en términos de audiencia. Aquí, Marcos es muy cuidadoso al decirnos que la audiencia no es todo el pueblo, sino que ha sido sacada fuera. Cuando escupió en los ojos del hombre y le impuso las manos, Jesús le preguntó: ¿Ves algo? Levantó la vista y dijo: Veo gente.

Parecían árboles que caminaban. Una vez más, Jesús puso sus manos sobre los ojos del hombre, entonces sus ojos se abrieron, recuperó la vista y vio todo con claridad. Jesús lo envió a su casa, diciéndole: Ni siquiera entres en el pueblo.

Es un relato interesante. Ahora tenemos el segundo uso de la palabra escupir, que es interesante. También se asocia con tocar un órgano, como aquí los ojos.

Pero lo que es aún más sorprendente es que el milagro no parece funcionar del todo la primera vez. Como lector de Marcos, eso te sorprende mucho. Así que entró en esta ciudad.

Había un hombre ciego. Lo tomó aparte y le puso las manos sobre los ojos. Le escupieron.

La gente sugirió que tal vez lo que Jesús estaba haciendo allí era tratar de frotar la suciedad que se había formado en los ojos. Entonces, está haciendo algo así como lo que hacía mi madre cuando yo era un niño, que es simplemente frotarse y raspase. No hay nada aquí que me parezca que suene como lo que Jesús está haciendo.

Marcos no nos dice que eso es lo que hace Jesús. Seguimos teniendo la misma imagen, de la misma manera que Jesús utilizó su saliva para sanar a los sordomudos. Ahora, es para los ciegos.

Entonces, es posible que vuelvas a tener la idea de que Jesús quiere que le muestres simbólicamente algo dentro de él que tiene un efecto milagroso. Pero si seguimos a Marcos y estamos acostumbrados a ver a Jesús simplemente hacer algo, decir algo a la distancia, imponer las manos, sostener y una restauración inmediata, todo siempre ha tenido una restauración inmediata.

Desde el primer milagro, que fue el de la suegra de Pedro, que tenía fiebre y ahora estaba en condiciones de servir plenamente. Hasta el hombre que estaba parálítico, cuyas piernas estaban lo suficientemente fuertes como para poder cargar su camilla y caminar. Hasta llegar a que la gente pudiera oír, hablar.

Los que estaban poseídos recobraron inmediatamente su sano juicio. La mujer sirofenicia cuya hija fue completamente restaurada. Incluso la hija de Jairo, que estaba muerta, ahora vuelve a la vida.

Nunca ha habido un “oops, déjame intentarlo de nuevo”. No pareció funcionar. Entonces, si tomamos que Jesús tiene la capacidad de sanar de manera inmediata y completa, y combinamos eso con que Jesús varía deliberadamente la forma en que hace un milagro, con la idea de que la manera en que ocurre el milagro es tan parte del mensaje como el milagro en sí, combinamos todo eso, entonces creo que la conclusión lógica es que Jesús hizo esto a propósito en un milagro de dos etapas.

No por accidente ni por incapacidad, sino por incapacidad. Entonces, ¿qué significa esto para nosotros? ¿Cómo quiere entonces Marcos que entendamos este milagro? Bueno, aquí estamos dejando de lado a Jesús, que simplemente indica que los discípulos todavía no entienden realmente quién es él. Y aunque ha pasado un tiempo desde que los llamó hasta este evento, todavía no entienden quién es él.

Nos estamos preparando para llegar a la confesión de Pedro, donde Pedro confirma algo sobre Jesús que es cierto, y luego se convierte inmediatamente en evidencia de que no entiende completamente lo que ha confesado. Entonces, esta curación de este ciego tiene casi una función parabólica. Crea una imagen, y creo que las multitudes no lo ven, pero los discípulos sí.

Marcos ha dejado claro que este hombre ha sido sacado a la luz. Que esta curación de este ciego indica que era alguien que no podía ver, que luego vio más o menos, pero no del todo, y que luego vio perfectamente. Esto se convierte en una imagen de lo que les está sucediendo a los discípulos.

Ellos no podían ver, fueron llamados por Jesús, nuevamente, Jesús está haciendo los actos deliberadamente aquí, son llamados por Jesús, y en el proceso de ser llamados por Jesús, y estar cerca de Jesús, y escuchar la enseñanza de Jesús, donde Jesús está revelando los misterios, están comenzando a ver, pero no claramente. Pero hay esperanza. Este milagro presenta la esperanza de que eventualmente verán claramente.

Que llegará un momento en que no solo verán personas que se parecen a árboles. Y también creo que para el lector de Marcos, Marcos está diciendo: "Entiendo si no lo estás viendo con claridad, pero entender quién es Jesús llegará, habrá una claridad que llegará, incluso a medida que se desarrolle la narración". Y entonces, creo que la elección de este milagro, y la ubicación de este milagro, especialmente el énfasis en que este milagro suceda cuando sucede en la narración, es muy útil para el lector de Marcos, ya que explica lo que realmente está sucediendo con los discípulos en este punto.

Y esto nos lleva ahora al final de la primera mitad de la primera sección principal del Evangelio de Marcos. Hemos estado hablando de la autoridad de Jesús desde el primer día en Capernaúm hasta la curación del ciego, donde la autoridad de Jesús ha sido claramente evidenciada, ya que Él es el más fuerte y el milagroso. Y ahora estamos llegando a un cambio importante, un punto de inflexión, por así decirlo, en el Evangelio de Marcos, donde ahora no es el poder de Jesús lo que se muestra, sino el sufrimiento de Jesús.

Nos dirigimos hacia el estrés de este traslado a Jerusalén. Este punto de inflexión se produce aquí con la Confesión de Pedro, que es un momento clave en esta transformación de la primera mitad del Evangelio a la segunda mitad.

Y veremos que esta confesión es seguida por un ciclo de predicciones, de sufrimiento, predicciones de lo que ocurrirá en la Pasión, de discípulos que están en el error, pero también de discípulos que serán enseñados. Ahora hay un enfoque que se desplaza hacia los discípulos en lugar de hacia las multitudes, el enfoque se desplazará hacia los discípulos. Es interesante que cuando analizamos esta confesión, ha habido mucha preocupación, por así decirlo, o argumentos de que la Confesión de Pedro y los eventos y la enseñanza que la rodean son demasiado perfectos para ser verdad, demasiado buenos para ser verdad.

Tienen que ser creación de la Iglesia primitiva, porque parecen extremadamente pedagógicas. Y por eso, ha habido algunas dudas, debido al fuerte énfasis cristológico en la Confesión de Pedro, y luego la conexión de ésta con el sufrimiento y las predicciones de la Pasión, de que tal vez esto fuera una inserción de la Iglesia primitiva, o incluso de Marcos en ella. El problema es que hay muchas pruebas de la historicidad de este evento.

Por ejemplo, el lugar está fuera de Cesarea de Filipo. No es una ciudad importante en comparación con otras de la zona. Nunca se la menciona en ningún otro lugar de la historia del Evangelio.

No tiene una gran conexión temática con la historia del Antiguo Testamento. Hay una representación negativa de Pedro en este pasaje. Uno podría haber pensado que si esta hubiera sido la obra de la Iglesia primitiva, Pedro no habría sido presentado bajo una luz tan negativa.

Está la falta del título de Hijo de Dios, que era uno de los títulos preferidos de la Iglesia primitiva. Está el uso del lenguaje de Hijo del Hombre, que, como sabemos, cae rápidamente en desuso en la Iglesia primitiva. Los acontecimientos que se producen a través de esto, tienen muchos puntos de apoyo que no se pueden explicar simplemente en términos de un desafío a la historicidad.

De hecho, hay muchas cosas aquí que hablan de la historicidad. La reprimenda a Pedro y la comparación de Pedro con Satanás difícilmente parecen algo que la Iglesia hubiera creado e insertado si no hubiera ocurrido en realidad. Incluso esta idea de conectar al Mesías con la Resurrección.

Una de las cosas que se argumenta, y hablaremos más sobre ello en un segundo en Marcos 8:31, es que Jesús enfatiza la Resurrección. No hay ninguna indicación de que se esperaba que el Mesías tuviera una experiencia única de Resurrección. Si esto fue la creación de la Iglesia para tender un puente, para poner la Resurrección como

evidencia de que Jesús es el Mesías, esa parece una manera muy extraña de hacerlo porque no se esperaba que el Mesías también resucitara.

Y entonces, esta evidencia, incluso de conexión, la idea mesiánica y la idea de la resurrección, creo, parece un poco exagerada si es simplemente una inserción y no ocurrió. Hablaremos un poco más sobre esa declaración en un segundo, pero veamos el pasaje que comienza con 8:27. Jesús y sus discípulos fueron a las aldeas alrededor de Cesarea de Filipo. En el camino les preguntó: ¿Quién dice la gente que soy yo? Ahora quiero detenerme aquí solo un segundo mientras analizamos esto.

Hemos recibido muchas preguntas sobre el Evangelio de Marcos, pero estas han sido preguntas de la gente sobre quién es Jesús. ¿Quién es este que puede calmar las tormentas? ¿Quién es este que habla a los demonios y ellos obedecen? Más recientemente, ¿quién es este que puede hacer que los sordos oigan y los mudos hablen? Hemos recibido preguntas, pero esta es la primera vez que recibimos una pregunta de Jesús sobre su propia identidad, sobre quién dice la gente que es él.

Entonces, la primera pregunta es: ¿Quién dice la multitud que soy yo? Respondieron: unos dicen que Juan el Bautista, otros que Elías, y otros, uno de los profetas. Este orden es muy similar a lo que vimos en Marcos 16, versículos 14 al 16, en la pregunta con Herodes y el recuerdo de quién era Juan el Bautista. Ellos decían, bueno, ¿quién es esta figura de Jesús de la que Herodes está oyendo hablar? Algunas personas dicen, bueno, es Juan el Bautista o Elías, y eso introduce la historia del martirio de Juan el Bautista.

Entonces, este orden es muy interesante. Y, de nuevo, ¿cómo podría ser Juan el Bautista o Elías? Una de las cosas que hemos estado discutiendo, y no la desarrollaré completamente, es que la gente no está pensando que Jesús es en realidad Juan el Bautista, pero sin embargo, el manto o espíritu de Juan el Bautista ahora está siendo llevado a cabo por Jesús. Creo que esa es la mejor manera de explicarlo, o se convierte en una idea muy, muy absurda de una respuesta que la gente podría estar diciendo.

Otros dicen Elías, y aquí, por supuesto, tenemos esta progresión. Existe esta creencia escatológica de que Elías regresaría para ayudar a marcar el comienzo de esa era mesiánica. Y entonces, tenemos esta sensación de si algunas personas están diciendo que Jesús es esa figura de Elías que se ha prometido y esperado. Y entonces, tenemos una progresión aquí.

Por supuesto, usted como lector de Marcos, y yo como lector de Marcos también, sabemos que él no está asumiendo el trabajo de Juan el Bautista porque Juan el Bautista en realidad dijo, este es más fuerte que yo, yo no soy digno. Y lo que es bastante interesante, nos estamos preparando para llegar a la transfiguración, donde nuevamente sabremos que Jesús no es Elías porque esas figuras van a ser distintas.



De hecho, la figura de Elías, como hablamos, está más relacionada con Juan el Bautista.

Así que incluso ahí hay una superposición. Y aún hay otros, uno de los profetas. Ahora bien, ciertamente hay una razón para pensar que Jesús es un profeta.

Ha estado haciendo cosas muy similares a las de los profetas en cuanto a hablar sobre lo que significa la ley y declarar el juicio, cosas que habrían sido coherentes con la idea de un profeta. E incluso si lo piensas, existía la idea de que el profeta, un profeta como Moisés, aparecería y vendría. Eso incluso puede insinuarse en esa anticipación.

Pero, independientemente de eso, estas respuestas se consideran incompletas, ya sea que estén relacionadas con la obra de Juan el Bautista, la figura anticipatoria escatológica de Elías, o con uno de los profetas, o como uno de los profetas. Porque en el versículo 29, Jesús regresa con, ¿y tú? Y aquí, el lenguaje en griego es muy enfático. Hay un énfasis en el tú aquí.

¿Quién decís que soy yo? Y esa es la pregunta clave de este momento, porque Jesús acaba de decirles a los discípulos: ¿No entendéis? Hemos estado trabajando y los discípulos nos han explicado las parábolas. Los discípulos han buscado comprensión. Los hemos visto presenciar tantos relatos.

Así que ahora nos encontramos en esta cuestión de querer saber si ellos entienden. Y la respuesta se convierte, en primer lugar, en afirmativa. Pedro respondió: Tú eres el Mesías. Ahora bien, al pensar en lo que se dice acerca de Pedro, debemos recordar que Marcos ha sido muy claro al presentar a Pedro como el líder de los discípulos y como el portavoz de los discípulos.

Incluso recordemos cuando Marcos hizo la lista de los discípulos, la prominencia que se le dio a Pedro incluso en esa lista. Entonces, cuando Pedro responde, tú eres el Mesías, debemos entender que los otros 11 están de acuerdo con esa declaración. Jesús les advirtió que no le dijeran nada a nadie sobre ellos.

Es interesante que no tengamos aquí una conversación completa como la que tenemos en Mateo y la discusión sobre cómo eso ha sido un regalo, que la confesión fue un regalo de revelación de Dios y luego se unió a la autoridad de Pedro para abrir y cerrar y las llaves y todo eso. Solo obtenemos esto: tú eres el Mesías, y Jesús les advirtió que no le contaran a nadie acerca de él. Ahora bien, esta advertencia de no decirles, creo, sugiere implícitamente que Jesús acepta esa confesión.

Porque lo que les está diciendo no es que están equivocados. Por lo tanto, creo que hay una confirmación de las palabras de Pedro allí. Porque Jesús no los corrige, sino que les dice que no se lo digan a nadie, lo cual hemos estado viendo todo el tiempo.

Por lo general, lo que hemos estado viendo es que, incluso en las grandes manifestaciones, Jesús quiere conectar su identidad mesiánica con grandes demostraciones de poder o con algún fervor social o político que pueda surgir. Y entonces, creo que lo que tenemos es que la confesión no está mal, pero como veremos, no entienden su confesión correctamente. Por eso creo que el milagro de la curación en dos etapas del ciego es muy ilustrativo de lo que está ocurriendo ahora.

Y, por último, el hecho de que les advirtió que no le contaran a nadie acerca de él, en lugar de advertirle a Pedro que no se lo contara a nadie, creo que se relaciona con el hecho de que Pedro estaba hablando por ellos cuando hizo esa confesión. Luego comenzó a enseñarles que el Hijo del Hombre debía sufrir muchas cosas y ser rechazado por los ancianos, los principales sacerdotes y los maestros de la ley, que debía ser asesinado y que después de tres días debía resucitar. Ahora bien, creo que la mejor manera de entender el capítulo 31 es como una declaración resumida sobre la siguiente fase de su enseñanza, que creo que sucede inmediatamente, pero que también se desarrolla.

Y creo que incluso esa frase del versículo 31, donde comenzó a enseñarles, indica que ahora ha habido un cambio en el enfoque de su enseñanza. Al principio, el enfoque de su enseñanza era que el reino de Dios se había acercado, arrepentíos y creed, y él ha estado mostrando evidencia de que el reino de Dios se había acercado. Ahora cambia su enseñanza a la necesidad de que el Hijo del Hombre sufriera y fuera rechazado por los ancianos, los principales sacerdotes y los maestros de la ley, que debía ser asesinado y resucitar después de tres días.

Y, por supuesto, ahora este movimiento se dirige hacia la cruz con mucha más fuerza que antes en términos narrativos. La pasión se va a volver mucho más explícita. Estamos en una nueva fase del evangelio.

Observemos también aquí una de las cosas que se observan a medida que el cambio se dirige hacia lo que ocurrirá en Jerusalén: la cualidad predestinada de lo que está por ocurrir. La enseñanza de Jesús, el tema de su enseñanza, es que su muerte es un acontecimiento predestinado. Jesús está enseñando que es necesario.

Observen que ni siquiera se trata de que eso sucederá. No está simplemente diciendo que es el Hijo del Hombre. Y recuerden, la figura del Hijo del Hombre se basa en la imagen de Daniel 7 de la que hemos estado hablando, donde Jesús tomó la confesión del Mesías y ahora la mezcló con su identidad como Hijo del Hombre.

Y entonces, él toma esto, y esa representación corporativa del Mesías ahora con la representación corporativa de esta figura apocalíptica, escatológica, una como el Hijo del Hombre de Daniel 7, que él toma estas dos figuras representativas,

gobernantes y enormes, una en términos de linaje davídico, la otra en términos de imágenes apocalípticas, y las reúne y luego dice, es necesario, el Hijo del Hombre debe sufrir muchas cosas. Y creo que esa es una distinción importante de simplemente decir, así es como se desarrollará. El juego final es que voy a seguir hablando de esto, y van a querer matarme por eso.

El resultado inevitable es que van a querer matarme por ello. Eso es diferente. Jesús no está diciendo que el resultado inevitable es que los líderes van a querer matarme, los principales sacerdotes.

Lo que está diciendo es que es necesario que comience a enseñarles, no que el Hijo del Hombre simplemente morirá, sino que el Hijo del Hombre debe sufrir, debe ser rechazado, debe morir y resucitará en tres días. Este motivo del sufrimiento luego introduce, no necesariamente que los discípulos lo entiendan, sino en el motivo del siervo sufriente de Isaías. Entonces, creo que tienes tres figuras que se introducen, dos explícitamente y una implícitamente que creo que se desarrolla aún más, es la del Mesías, el Hijo del Hombre y el siervo sufriente.

Y esta idea casi impensable de que la figura del Hijo del Hombre es de alguna manera también el siervo sufriente que es rechazado. Y tenemos esta progresión aquí, y tenemos esta progresión de sufrimiento, que será rechazado, que habrá sufrimiento de parte de los ancianos, rechazo de parte de los ancianos, de parte de los sumos sacerdotes y de parte de los maestros de la ley, los escribas. Y entonces cada grupo lo rechazará, y que debe ser asesinado.

Y creo que aquí es interesante decir muerto en lugar de crucificado. Creo que la razón por la que lo señalo es que si este hubiera sido el producto de la iglesia primitiva, los eruditos han dicho que probablemente habrían usado el lenguaje de crucificar en lugar de muerto simplemente por el significado. Piensen en Pablo: proclamamos a Cristo en él crucificado, quien es obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Probablemente se habría usado allí el lenguaje de la crucifixión. E incluso la resurrección, después de tres días, resucita, en lugar de lo que solemos ver en la iglesia posterior, la iglesia primitiva, pero los documentos de épocas posteriores son la idea de al tercer día, o al tercer día, en lugar de después de tres días. Esa era simplemente una frase común.

Ahora bien, la forma en que se concibe el tiempo es un poco diferente en el mundo antiguo. Pero, por lo general, la frase, la razón por la que señalo la frase después de tres días, no es coherente con lo que vemos en los documentos de la iglesia primitiva. Así que, a medida que avanzamos en esto, vemos que en el versículo 32 dice claramente que habló de esto.

Ahora bien, ese es un lenguaje importante, porque ya hemos estado hablando de la distinción entre cómo Jesús le hablaba a las multitudes en comparación con los discípulos. Y estábamos hablando de las parábolas. Las parábolas, él habló a las multitudes en parábolas, pero habló claramente a los discípulos y se lo explicó.

Y aquí, fíjense en que la idea es que Jesús no está enmascarando esto con acertijos. No está insinuando la necesidad. Está hablando claramente de ello.

supuesto , es por qué no entienden. Bueno, Marcos ya nos ha dicho por qué no entienden. Esa imagen de la parábola, una imagen del milagro, se ve allí, pero todavía no. Creo que la idea es que no ha sido completamente revelada .

Creo que esa comprensión, a la que apunta Marcos, esa comprensión perfecta de quién es Jesús, no es una posibilidad ni siquiera ahora. Ahora bien, junto con esto, me encanta, está esta pista para recordar. Creo que este llamado a recordar que dio a los discípulos es que todo lo que Jesús está diciendo aquí es recordado y será parte de la proclamación del evangelio, especialmente si Marcos está extrayendo mucho de esto de Pedro.

Creo que una de las pruebas de que Marcos extrae mucho de esto de Pedro es el hecho de que no encontramos el lenguaje elevado de Pedro en este pasaje. La razón por la que se silencia la elevación de Pedro en términos de su autoridad y el don y la naturaleza de la primicia de Pedro es porque Pedro probablemente, supongo, no lo sabemos con certeza, es que Pedro también silenció eso cuando pensó en este evento. Esto muestra el recuerdo que tenía Pedro de él.

Entonces, avanzamos hacia el versículo 32 y él enseña claramente sobre esto. Pedro lo tomó aparte y comenzó a reprenderlo. Piensen en esta imagen. Él acaba de afirmar que Jesús es el Mesías y, sin embargo, la nueva forma de la enseñanza no encaja con la comprensión humana de Pedro de quién es el Mesías.

Que Pedro se lleve a Jesús aparte y lo avergüence, lo reprenda y trate de corregirlo. Que de alguna manera Jesús pueda decir que tú eres el Mesías y aun así considere que debería reprender a Jesús por lo que está diciendo. Eso indica que la comprensión de Pedro de quién es Jesús como Mesías no está en línea con la comprensión de Jesús de lo que significa ser el Mesías.

Que es más acorde con un entendimiento humano, con un entendimiento que se acerca más a lo que los fariseos esperaban que fuera el Mesías o los líderes religiosos esperaban que fuera el Mesías. Y tenemos esta audacia de reprender. Jesús ha estado reprendiendo a los fariseos y a los líderes religiosos por no entender.

En este pasaje, Pedro supuestamente está reprendiendo a Jesús por no entender. Luego, en el versículo 33, Jesús se da vuelta y mira a sus discípulos, y reprende a

Pedro. Ahora bien, este volverse y mirar a los discípulos es la manera que tiene Marcos de asegurarse de que entendamos que la reprimenda que está a punto de recibir Pedro se extiende a los discípulos.

Y que las acciones de Pedro al reprender a Jesús son también una expresión de la comprensión de los discípulos. No deberíamos hacer una distinción aquí entre los discípulos y Pedro, si Pedro representa la voz de los discípulos.

Y le dice a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! No tienes en mente las preocupaciones de Dios, sino meramente las preocupaciones humanas. Ese lenguaje, en primer lugar, es el del ¡Quítate de delante de mí, Satanás!

Ya sabes, esta es una declaración dura, y estás tratando de interponerte en el camino de lo que es necesario en el plan de Dios. Y es difícil pensar en una reprimenda más fuerte que la de “Quítate de mi lado, Satanás”. Cuando hemos estado asociando, obviamente, los exorcismos y los demonios con el gobierno de Satanás, con el poder de Satanás.

Y Jesús ha estado trabajando contra ellos. Y ahora está asociando a Pedro casi con la actividad demoníaca. Pero aún más, no tienes en mente las preocupaciones de Dios, sino meramente preocupaciones humanas .

Esta es casi exactamente la misma declaración que Jesús emitió contra los fariseos y los líderes religiosos cuando habló de su apoyo, su elevación de los mandamientos humanos, la tradición oral y su rechazo de los mandamientos de Dios. Acusa a los fariseos y a los líderes religiosos de estar más preocupados por la tradición humana en la misma terminología que por los mandamientos de Dios. Esta es la misma reprimenda que le da a Pedro y a los discípulos a quienes se enfrenta.

Que tu comprensión es como la de los líderes religiosos que se oponen a mí, que prefieren promover su propia versión de Corbin, que prefieren tener su propia comprensión del Sabbath, que va en contra de la intención, la voluntad y el significado del Sabbath. Aquellos que están conspirando para matarme.

Eso es lo que Marcos ha estado enfatizando, que entendamos que los fariseos y los líderes religiosos están buscando matar a Jesús. Que aquellos que están conspirando para matar a Jesús tienen una comprensión más cercana de Jesús. Por lo tanto, Pedro tiene una comprensión más cercana de eso con respecto a Jesús que de lo contrario.

Y esta reprimenda, a medida que avanzamos en el Evangelio de Marcos, es una reprimenda punzante. Y nos recuerda y nos hace darnos cuenta de que los discípulos en este punto no son el modelo para seguir a Jesús. No son el modelo del discipulado.

Están más cerca de la oposición. Y sigue planteándose la pregunta: ¿qué es lo que distingue a los discípulos de la multitud? Porque parece que son los discípulos de los líderes religiosos. Parece que están haciendo muchas cosas parecidas y similares. Y de nuevo, como siempre hacemos, veremos que Jesús sigue ocupando el lugar de los discípulos.

Que la iniciativa es siempre de Jesús, Jesús los lleva aquí, los lleva allá, Jesús nunca los despide ni se aleja de ellos.

Entonces, lo que hace que, en este punto de la narración, los discípulos sean diferentes de las multitudes o incluso de los fariseos no tiene nada que ver con el carácter de los discípulos o su comprensión, sino que parece estar en la elección y la deliberación de Jesús. Para concluir, aquí, en el capítulo 8, Jesús habló claramente sobre esto y reprendió. Luego llamó a la multitud junto con sus discípulos y dijo: El que quiera ser mi discípulo debe negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme.

Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. ¿De qué te sirve ganar el mundo entero si pierdes tu alma? ¿O qué puedes dar a cambio de tu alma? Si alguno de vosotros se avergüenza de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará de vosotros cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles. Y luego 9 :1, que creo que va con esto.

Y les dijo: En verdad les digo que algunos de los que están aquí no gustarán la muerte hasta que vean que el reino de Dios ha venido con poder. Este movimiento aquí, entonces, donde ha habido un rechazo del discipulado y luego hay un giro hacia todos y una declaración clara de lo que es el verdadero discipulado. El verdadero discipulado refleja el camino del rey, del maestro.

Y Jesús acaba de decir que debe sufrir. Eso significa que el verdadero discipulado también implica comprender la necesidad del sufrimiento. Seguir a Cristo no significa ganar honor y poder mundanos ni una comprensión mundana de las cosas, sino que significa estar dispuesto a rechazar todo y todas las preocupaciones aquí por amor a Cristo, por amor al evangelio.

Y entonces, ¿de qué sirve ganar el mundo entero o perder el alma? Jesús está mostrando el gran cambio. Está señalando cómo un cambio en la comprensión de lo que significa ser el Mesías y el Hijo del Hombre también significa un cambio en la comprensión de lo que significa seguir. Y creo que el lenguaje cruzado aquí no necesariamente, de nuevo, el argumento sería, bueno, debido a que menciona la cruz, esto tiene que ser una inserción posterior de la iglesia.

No sólo eso, sino que lo exige, porque la cruz en sí misma habría sido un gran símbolo de vergüenza y también un gran símbolo del poder político de Roma. Por eso, en esta declaración, Jesús dice que seguirme como Mesías no significa seguir hasta el derrocamiento de Roma y la eliminación de César y todos sus compinches.

Significa estar dispuesto a estar bajo el yugo del César. Y significa incluso estar dispuesto a sufrir la mayor vergüenza que el César pueda proporcionar. Y por eso, creo que el lenguaje de la cruz no requiere una inserción de la iglesia primitiva, sino una inserción posterior por parte de la iglesia primitiva, sino que en realidad encaja bien incluso dentro del simbolismo del sufrimiento y las connotaciones mesiánicas.

Y luego, en el versículo 38, si alguno de vosotros se avergüenza de mí por mis palabras, en esta generación adúltera y pecadora, y no podéis oír a la generación adúltera y pecadora y no pensar en la generación del desierto de los israelitas, no pensar en los que se quejaban y murmuraban acerca de la salvación que Dios había provisto y el establecimiento de la relación del pacto, que Jesús está diciendo aquí, cualquiera que se avergüence de mí, cualquiera que haga lo que Pedro acaba de hacer, que es reprenderme por decir que debo ser rechazado, asesinado, que debo sufrir el rechazo, ser asesinado, cualquiera que se avergüence de eso es un miembro de la generación adúltera y pecadora. Ese es un miembro de esta generación que me ha rechazado, sobre la que ya he declarado juicio, que es la continuación del rechazo israelita a Dios en el desierto, esa generación pecadora. Y luego señala hacia adelante, de modo que rechazar a Jesús significa que el Hijo del Hombre se avergonzará de ti cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles, y ese es el lenguaje del juicio apocalíptico.

Y entonces, Jesús está estableciendo firmemente que si me rechazan, es decir, la forma en que les estoy diciendo lo que significa que soy el Mesías y el Hijo del Hombre, si rechazan eso, entonces serán rechazados en el juicio. Este es un lenguaje fuerte. Y luego, para concluir aquí, en el versículo 9-1, de cierto les digo que algunos de los que están aquí no probarán la muerte antes de ver que el reino de Dios ha venido con poder.

Se ha debatido mucho sobre el significado de ese versículo en particular. Algunos han argumentado que Jesús simplemente está equivocado, que anticipó que el Hijo del Hombre regresaría en las nubes, que incluso él mismo, como figura del Hijo del Hombre, regresaría en las nubes antes de que esa generación muriera, y que eso no ocurrió, por lo que Jesús estaba equivocado. Otros han sugerido que esto se refiere a la transfiguración que está a punto de ocurrir porque él será visto en su poder, el reino de Dios, en el gran panorama, y de hecho, la transfiguración es lo que sucederá a continuación.

Creo que, dado el contexto, ninguna de las dos es una explicación precisa. En primer lugar, suponer que se refiere a la segunda venida, que Jesús lo recibió mal, es

restringir demasiado lo que significa en relación con el hecho de que el reino de Dios ha llegado con poder. El contexto parece indicar que Jesús ha estado hablando de lo que significa ser el Mesías, lo que significa ser el Hijo del Hombre, se refiere al sufrimiento, al rechazo, a la muerte y a la resurrección.

Creo que hay que entender el contexto de lo que Jesús está diciendo aquí. Y entonces creo que eso pone en juego dos elementos más. Uno sería la transfiguración, en la medida de lo posible.

Creo que lo más probable es la resurrección. Uno de los problemas con la transfiguración es que decir que algunos de ustedes no probarán la muerte antes de que esto ocurra, y luego seis días después esto básicamente ocurre, no es realmente una gran declaración decir que habrá algunos aquí, ni siquiera todos, habrá algunos aquí que vivirán durante los próximos seis días. Eso simplemente no me parece una declaración tan fantástica.

Pero creo que lo que él quiere decir es que habrá algunos que no gustarán la muerte antes de que el reino de Dios venga con poder, es decir, que la llegada del reino de Dios con poder probablemente se refiere a la resurrección, a que todo esto está a punto de suceder. Y creo que esa es la referencia a la que se refiere. Retomaremos ahora el capítulo nueve la próxima vez y comenzaremos a ver la transfiguración a medida que avanzamos hacia la segunda parte principal del Evangelio de Marcos.

Gracias. Les habla

el Dr. Mark Jennings en su enseñanza sobre el Evangelio de Marcos. Esta es la sesión 14, Marcos 8:14-9:1, La levadura, el ciego, la confesión de Pedro.